

# “Hacia una sociología post-antropocéntrica, relacional y pragmática para el estudio del individuo”

Fondecyt n° 11110459

Grupo 31, Teoría Social Contemporánea

Dra. Oriana Bernasconi R.  
Departamento de Sociología,  
Universidad Alberto Hurtado  
[obernasc@uahurtado.cl](mailto:obernasc@uahurtado.cl)

## Resumen

Esta ponencia introduce los elementos centrales del enfoque post antropocéntrico, relacional y pragmático para el estudio de individuos, desarrollado y utilizado en el ejercicio empírico en la investigación Fondecyt que dirijo. Este enfoque representa una alternativa a las aproximaciones disponibles en la teoría social y en los métodos de indagación tradicionales de la sociología. En particular, este enfoque pretende distanciarse de una serie de dualismos que permean y limitan el despliegue de la sociología en el estudio de individuos (objeto/sujeto, pasividad/actividad, sociedad/naturaleza, estructura/agencia, micro/macro).

**Palabras Claves:** enactment, sociología del individuo, pragmática.

## Introducción: teoría social y la pregunta por el individuo

El proyecto de una sociología del individuo se remonta a los orígenes de la disciplina (Durkheim, 1909; Mauss, 1938; Simmel, 1903,1907). Luego, en la historia del pensamiento sociológico la disciplina la pregunta por la relación entre la constitución del individuo y los arreglos sociales ha sido constante.

La disciplina se ha preguntado cómo las psicologías, las mentes, los cuerpos y las capacidades de los seres humanos han sido conformadas socialmente por el capitalismo (Marx, 1867), la división del trabajo (Durkheim, 1893), la economía monetaria (Simmel, 1903), la ética religiosa (Weber, 1905), la inhibición de los impulsos (Elías, 1938), el poder discursivo e institucional (Foucault, 1973,1979), las instituciones totales (Goffman, 1973, 1961), las disciplinas psicológicas y psiquiátricas (Rose, 1998), la detradicionalización (Giddens, 1991, 1992, Beck y Beck- Gernsheim, 2001) o las categorizaciones sociales (Hacking, 1999).

Pero el campo ha sido especialmente prolífico en las últimas dos décadas luego de la crisis de la idea de sociedad (Latour, 2005) y el ‘giro al individuo’ (Touraine, 2000) como unidad clave de problematización de lo social. (Ver Rose, 1989/1999; Dubet, 1994; Elliot, 2001; Martuccelli, 2007; Araujo y Martuccelli, 2010)

## Revisión del campo de la sociología del individuo

En una lectura crítica del campo de la sociología del individuo notamos cuatro rasgos que a nuestro parecer limitan el despliegue y complejización de esta área de problematización e indagación social. Brevemente, estos rasgos son:

1. La preponderancia de teorías epocales predictivas, dicotómicas (conflacionarios o relacionales) en donde el interés en la comprensión del individuo, ha redundado en propuestas en donde lo

social en vez de ser *descrito* es *supuesto*, o *referido* como contexto o mero trasfondo de los individuos.

2. El antropocentrismo que permea las indagaciones. Subsanan este sesgo implica descentrar el objeto de estudio “el individuo” del “ser humano” y, en consecuencia, redefinir conceptos básicos de la caja de herramientas de la sociología del individuo como las nociones de acción, agencia y actor.
3. El predominio de enfoques interpretativos, discursivos e interaccionales y la escasez de enfoques prácticos y pragmáticos
4. El énfasis analítico en el momento de producción o fabricación de individuo y/o en el proceso de subjetivación en detrimento del estudio de otros procesos como los de movilización, traducción, distribución, clasificación de individuos en colectivos y el estudio de los efectos que generan en los colectivos que los enactan.

### **La propuesta de un enfoque post-antropocéntrico, relacional y pragmático para el estudio de individuos**

En base a tal diagnóstico propongo un enfoque alternativo para el estudio del individuo, de carácter post-antropocéntrico, relacional y pragmático. Para elaborarlo me he nutrido de elementos de una serie de programas intelectuales contemporáneos que convergen en lo que podríamos llamar una sensibilidad post-social (teoría relacional, teoría del actor-red, teoría post-humana, estudios de la gubernamentalidad, feministas y de la performatividad, sociología pragmática). Esta sensibilidad viene proponiendo desde mediados de los años ‘80 diversos principios que creo tienen gran rendimiento en el campo de la sociología del individuo y los estudios de subjetividades en la medida que ofrecen una alternativa a las dicotomías tradicionales de la teoría social y de los métodos que se le asocian (objeto/sujeto, micro/macro, agencia/estructura, sociedad/naturaleza, pasividad/actividad).

#### ***Las prácticas situadas***

El primer elemento de nuestro programa radicó en atender a las prácticas. El estudio de las prácticas localiza a la actividad social en sus ambientes de ocurrencia, entendiendo que los componentes y aspectos de la situación participan en los órdenes allí generados. El estudio de las prácticas invita a observar la relación del agente con sus ambientes materiales y humanos (Schatzki et. al, 2001): examinar sus actividades situadas, corpóreas y modeladas por hábitos pre-reflexivos (Bourdieu, 1977) y dar cuenta de los movimientos de los actores (De Certeau, 1988).

Convencionalmente el concepto de práctica se asocia a un modo habitado, rutinizado, internalizado (Bourdieu) y normativizado (Foucault) de hacer cosas. Estas corrientes contemporáneas han enriquecido la conceptualización y análisis de las prácticas sociales enfatizando que el carácter situado de estos arreglos no debe comprenderse como un mero telón de fondo de la actividad particular de ciertos agentes, sino como un elemento que participa en la composición, estabilización y modificación de la misma práctica. Thévenot, por ejemplo, analiza como los agentes responden a sus ambientes (2001:58) y, a la vez, como éstos reaccionan a los movimientos de aquellos.<sup>1</sup> Ello bajo la premisa de que la cognición de los actores está estrechamente relacionada al ambiente material en que están situados (Thévenot, 2000:12) y sus capacidades, a los arreglos en los cuales se ejercitan (Hutchings, 1995:xvi). La Teoría del actor-red, por su parte, dispone de métodos de indagación y un vocabulario que permiten reparar en los esfuerzos persistentes que los actores realizan para sostener los

---

<sup>1</sup> El concepto de “*engaged environments*” de Thévenot cristaliza este punto, en tanto hace referencia al carácter social de los ambientes, es decir, a su disposición o arreglo para generar cierto tipo de articulaciones u operaciones entre sus miembros y potenciar o inhibir cierto tipo de capacidades.

arreglos que articulan. En este sentido, se trata de contribuciones que en su pragmatismo, es decir, en su preocupación por como la vida social es hecha, reinstalan en la noción de prácticas el rol activo que desempeñan los agentes involucrados, así como el carácter procesual y temporal de los arreglos que organizan.

Observando prácticas sociomateriales concretas quisimos entonces, identificar las actividades y agentes que hacen que ciertos tipos de individuos sea, como dice Annemarie Mol (2010), *visible, audible, tangible y posible de ser conocido*.

### ***Enactando individuos y colectivos***

Para ello no basta con recolectar distintas perspectivas en torno a un tipo de individuo específico o con argumentar que este individuo está determinado por o está “sujeto” o sometido a mecanismos institucionales y existenciales a través de las cuales es individuado: reglas, normas, convenciones, roles, pruebas (Martuccelli, 2007). Como señala Callon “el individuo existe solo cuando es institucionalizado y por lo tanto amarrado, liado, tomado en mecanismos de coordinación”. Esa existencia, sin embargo, no depende de una relación uno a uno entre un ser humano y una regla, una rutina o una prueba. Las acciones y agencias que hacen ser a un individuo de cierta clase son heterogéneas y están distribuidas, y provienen de entidades que se proporcionan mutuamente existencia, capacidades y asistencia.

En consecuencia, más que ‘producción’ (Foucault, 1973,1977) o ‘fabricación’ (Martuccelli, 2006) de individuos, usamos la noción de individuos *enactados* propuesta por Annemarie Mol (2002) en su estudio sobre la arteriosclerosis. Enactar nombra una práctica bastante circunscrita: refiere a hacer algo o alguien mediante la práctica y a través de una serie de operaciones: movilización, uso, significación, distribución, transformación, conexión, y también afectación. El concepto parte de la premisa que la realidad es hecha ser en “procesos continuos de producción y reproducción, y no tiene estatus o existencia fuera de esos procesos” (Law, 2004: 159). La pregunta guía fue entonces qué y cómo se *enacta* al emprendedor en el régimen del emprendimiento. Esto significa que junto con reunir las visiones, significados y evaluaciones que del emprendedor tienen los distintos seres humanos involucrados en la red del emprendimiento, también investigamos las actividades mediante las cuales el emprendedor emerge. Sin ellas, sin la repetición o recurrencia de acciones discretas, el emprendimiento sería mera aspiración o un simple sueño, no una realidad.<sup>2</sup> Las actividades recurrentes ordenan, unen, caracterizan, identifican, sostienen, ritualizan, y generan material para el relato, el análisis, la reflexión y el aprendizaje.

Un segundo paso consistió en otorgarle a la pregunta por cómo es enactado el individuo un rango *ontológico*. Así, nos dimos a la tarea de describir aquello a través de lo cual el individuo *es hecho ser* bajo la premisa de que lo que se conoce está en el mismo momento siendo hecho (Mol, 2002:33). El individuo es –adquiere realidad– en la práctica. El argumento que seguimos es que la realidad, en este caso el individuo, *es un efecto relacional* (Latour, 2008). Este giro ontológico significa asumir una sociología que “no dice que lo que es en y por sí mismo, porque nada nunca es aisladamente”; implica hacer una sociología que entiende que “ser es estar relacionado” (Mol, 2002:54). En consecuencia, las entidades que describimos no tienen forma ni contenido inherentes; entendemos que sus características son reunidas, transformadas y negociadas en el curso de la interacción. El individuo no tendría propiedades intrínsecas; su facticidad sería decidida en la interacción.

---

<sup>2</sup> Para el concepto de práctica ver Law y Singleton 2012.

Así, el individuo aparece como un conjunto de relaciones, una composición o figuración de geometrías variables y, en principio, impredecibles. De otra forma, más que una ontología fija, siguiendo a la TAR le atribuimos al individuo una *ontología variable* (Callon, 2005). Bajo este enfoque el individuo corresponde, finalmente, una *imputación* o un ejercicio de *atribución* (Callon y Law, 1997: 171). El individuo –aquí en tanto *actor- es ese blanco móvil de una enorme cantidad de entidades que convergen hacia él*” (Latour, 2005: 73).

El giro pragmático junto al giro ontológico nos permitieron seguir un camino oblicuo con respecto a las dicotomías imperantes en el campo: sujeto/objeto, individuo/sociedad, agencia/estructura, micro/macro. No desarrollamos una sociología epocal que concibe la actuación (siempre humana) como un asunto de emancipación o libertad. Aquí la habilitación o el constreñimiento no son propiedades de agencias o estructuras sino resultado de una formación. Ciertamente también abandonamos la opción de utilizar a priori cualquier “metalenguaje” (Latour, 2005) para anticipar o predecir el comportamiento de nuestro objeto de estudio (será socializado, individuado, subjetivado).

No se trata de levantar a cambio una sociología meramente situacionista: cada relación puede actualizar agencias de otros tiempos y lugares. Asimismo cabe precisar que esta perspectiva refleja una opción teórica cuyo propósito central no es proponer una teoría de la adquisición de atributos, sino una teoría de las habilidades actualizadas y operativas –y cuyo uso produce efectos- en las actividades prácticas de un colectivo (Baszanger y Dodier, 1997). En este sentido, una sociología relacional y pragmática del individuo abandonará también la comprensión de su objeto como una entidad discreta, delimitada, estable. Trabajaré, en cambio, con un objeto que adquiere capacidades a través de las relaciones que lo enactan.

Este giro implica abandonar la pregunta por el origen de la acción y reemplazarla por la cuestión de cómo elementos heterogéneos se reúnen, distribuyen y movilizan. No proponemos entonces, una sociología de lo que el individuo es, sino una sociología de lo que hace ser a un determinado individuo en prácticas socio-materiales situadas.

### ***Etnografía del agenciamiento***

Proponíamos observar al individuo como un efecto de los arreglos en los que es *hecho ser*. Decimos entonces que para devenir actor el agente requiere de una red que lo enacte. En consecuencia, la tercera maniobra consistió en que para estudiar al individuo el objeto empírico no fue exclusivamente el ser humano, el grupo, o la categoría, sino el *agenciamiento* sociotécnico, es decir, aquel arreglo o ensamblaje sociomaterial donde éste es compuesto o enactado. En estos ensamblajes la acción se concibe como un logro colectivo y “no como algo llevado a cabo por personas en un colectivo” (Law y Callon, 1997: 177).

“Porque si la acción no tiene origen identificable, sino que está localizada a través de patrones heterogéneos, entonces, describirla no será un asunto de ubicarla en lugares particulares –el agente humano, la estructura social, la divinidad o un campo existencial platónico. Se tratará en cambio de encontrar caminos para caracterizar los patrones de relaciones de influencia, -los patrones que forman colectivos híbridos” (Callon y Law, 1997: 179)

Al reunirse “los actores se proveen mutuamente existencia y capacidades” (*‘affordance’* o soporte, apoyo) (op cit). Por lo tanto, la noción de acción reside en todos los actores que la movilizan. La propuesta de la teoría del actor-red es que socialidad e individualidad suceden juntos; actor y red deben comprenderse como co-términos.

### ***¿De qué acción se trata? Agencias humanas y materiales***

Si, como en la mayoría de la sociología del individuo, limitamos *a priori* la acción a aquello que los humanos con voluntad e intenciones o con capacidad de significar hacen o dicen hacer, entonces es difícil considerar cómo los objetos participan en el curso de la acción. El tercer eje de nuestro programa consistió entonces en asumir con la TAR que “cualquier cosa que modifica con su incidencia un estado de cosas es un actor” (op cit. p. 106). Los objetos, lo que TAR llama la agencia no humana, participan de la acción autorizando, permitiendo, dándole recursos, alentándola, sugiriéndola, influyéndola, bloqueándola, prohibiéndola, etc.

Cuando se concibe la capacidad de acción como un atributo exclusivamente humano, la tendencia es a explicar la conformación del individuo a partir de recursos cognitivos, interpretativos o estratégicos (Law y Callon, 1997:172). El material empírico, para ello, suelen ser objetivos de vida, proyectos, preferencias, identidades, trayectorias, experiencias vitales, crisis. Observar al individuo como resultado de formaciones heterogéneas, implica, en cambio, concebirlo como aquel constructo activado y movilizado por un “colectivo híbrido que incorpora dispositivos materiales, y técnicos y textos además de seres humanos” (Callon, 2005:4). Para remarcar esta opción hablamos de prácticas socio-materiales.

En suma, esta cuarta maniobra implicó descentrar el estudio del enactment de individuos del ser humano, no para remplazarlo por materialidades, sino para ampliarlo con la inclusión de elementos no humanos (Callon, 1995; Latour, 2005; Hardie y MacKenzie, 2006).

### ***Multiplicidad***

Siguiendo los argumentos de Mol (2002, 2010) y Law y Singleton (2005), una cuarta proposición que asumimos señala que una actividad que parece singular como, por ejemplo emprender, puede, en la práctica, enactar emprendedores distintos. Como demuestra Mol, lo que terminamos por describir no es un todo discreto, ni una serie de tipos ideales. En estos ensamblajes o *agenciamientos* el individuo no corresponde a una entidad singular. Por el contrario, lo que tenemos bajo el lente es una formación multi-referencial, un “blanco móvil” (Latour, 2008) que puede tomar ciertas figuraciones en determinadas partes de la red y unas distintas o similares en otro sector.<sup>3</sup> Esta multiplicidad puede relacionarse armónicamente, entrar en fricción o *coordinarse* mediante esfuerzos continuos y diversas operatorias: jerarquización, adición, distribución.

El concepto de multiplicidad también busca referir a la variedad de figuraciones que obscurecemos cuando nos damos a la tarea de observar sistemáticamente un fenómeno social complejo premunidos de un solo par de lentes. Sin duda, en cada objeto, en cada individuo, conviven otras multiplicidades (sexo, género, raza) que decidimos dejar de observar o que observamos menos cuando diseñamos una investigación sobre un elemento específico. En este sentido, la propuesta carece de la pretensión de ofrecer descripciones muti-dimensionales que se hacen operar aditivamente para construir un panorama omnicompreensivo y totalizante del individuo en tanto entidad singular.

La literatura en el campo de la sociología del individuo tienden a estudiar dos etapas de la relación individuos/sociedad: la *producción o fabricación* del individuo (por las estructuras) y las formas de comprensión, experimentación, y reflexión que hacen las personas de su individualidad –la auto-interpretación (el nivel micro o ‘subjetivo’, lo psicosocial). Junto con transitar por un camino oblicuo a estas distinciones, nuestro programa sugiere que la agenda del campo podría expandirse hacia

---

<sup>3</sup> “With this shift, the philosophy of knowledge acquires an ethnographic interest in knowledge practices. A new series of questions emerges. The objects handled in practice are not the same from one site to another: so how does the coordination between such objects proceed? And how do different objects that go under a single name avoid clashes and explosive confrontations? And might it be that even if there are tensions between them, various versions of an object sometimes depend on one another?” (Mol 2003:5-6)

el estudio de la *distribución y transformación* de ‘individuos’ y hacia la inclusión de los *efectos* que estas figuraciones producen en sus colectivos. Instalar la pregunta por la figuración de individuos en estos otros procesos, permite preguntar por ejemplo qué viaja cuando se traduce este ensamblaje llamado emprendedor a otros campos sociotécnicos como por ejemplo la política. La adopción del concepto de enactment tiene la fortaleza de indicar no sólo el proceso de figuración sino también el de movilización, distribución y transformación de este arreglo en y por ‘lo social’.

En suma, el programa que adoptamos propone que el estudio del individuo no debe suponerse teóricamente sino abordarse empíricamente. El propósito de la indagación y de la descripción que le sigue es justamente abrir esa ‘caja negra’ que parece corresponder a un régimen pragmático del individuo y desempacarla: identificar qué elementos han concurrido a su organización y estabilización, cómo fue que se compuso de esa manera y de cuántas formas es hecha la entidad individuo cada vez que se activa en la red de relaciones que la enacta, cómo circula esa multiplicidad en la red y cuáles son los efectos que estas figuraciones de individuo generan en los colectivos que las sostienen.

## SÍNTESIS

Tradicionalmente la teoría social y los métodos asociados a ella, han supuesto que existe un objeto y luego, distintas perspectivas de conocimiento que operarían sobre él.

La sociología también ha tendido a concebir al individuo como una entidad singular, homogénea, constante, unitaria.

El enfoque propuesto comporta cuatro giros con respecto a las propuestas disponibles en la teoría social tradicional para el estudio de individuos, a saber: i) otorgarle un rango ontológico al individuo como objeto de estudio ii) comprender al individuo como una atribución relacional multi-referencial, un efecto relacional, un logro práctico de un colectivo, iii) abrirse hacia una sociología no antropocéntrica del individuo y iv) ampliar la indagación desde la cuestión de la producción e interpretación del individuo hacia la pregunta por su movilización, distribución y efectos en y por lo social.

Desde el enfoque propuesto el individuo aparece como una formación interdependiente, heterogénea, distribuida, compuesta por entidades humanas y no humanas que se proporcionan mutuamente existencia, capacidades y asistencia.

Como observarlo:

- Atendiendo a las relaciones que hacen ser, que enactan individuos.
- Atendiendo a las varias agencias materiales y humanas que lo enactan
- Atendiendo al agenciamiento (red de asociaciones) que en cada momento y lugar enacta al individuo
- Atendiendo a los esfuerzos que los actores hacen para sostener estas figuraciones (difundirlas, complejizarlas, traducirlas, estabilizarlas)

## Referencias

ARAUJO, K. y MARTUCCELLI, D., (2010) “La individuación y el trabajo de los individuos”. *Educação e Pesquisa*, São Paulo, V. 36, n. especial, p. 077-091. 2010.

BASZANGER, I. y DODIER, N. (1997) *Ethnography. Relating the part to the whole*. In *Qualitative Research. Theory, Method and Practice*. Silverman, D. (ed.) London, Thousand Oaks, New Delhi: Sage Publications

- BECK, U. y BECK-GERNSHEIM, E. (2001) *Individualization*. London: Sage Publications.
- BOLTANSKI, L. y THÈVENOT, L. (2006) *On Justification: The Economies of Worth*. Princeton: Princeton University Press (1999).
- Callon, M y Law, J. (1997) After the Individual in Society: Lessons on Collectivity from Science, Technology and Society. *Canadian Journal of Sociology / Cahiers canadiens de sociologie*, Vol. 22, N° 2 (Spring, 1997), pp 165-182.
- Callon, M. (Ed.) (1998). *The Laws of the Markets*. Oxford, Blackwell.
- \_\_\_\_\_ (2008). Economic Markets and the Rise of Interactive Agencements: From Prosthetic Agencies to Habilitated Agencies. In T. Pinch & R. Swedberg (Eds.), *Living in a Material World: Economic Sociology Meets Science and Technology Studies*. The MIT Press
- Callon, M. and V. Rabeharisoa (1998). Articulating Bodies: the Case of Muscular Dystrophies. In M. Akrich and M. Berg (Eds.) *Bodies on Trial: Performance and Politics in Medicine and Biology*. Durham, N.Ca., Duke University Press
- Durkheim, E. (1982) The Contribution of Sociology to Psychology and Philosophy” pp. 236-40 En *The Rules of the Sociological Method*, editado por Steven Lukes New York: Free Press. (1909)
- \_\_\_\_\_ (2001) *La División del Trabajo Social*. Madrid: Akal Ediciones.(1893)
- Dubet, F. (1994) *The System, the Actor and the Social Subject*. *Thesis Eleven* 38: 16-35.
- Elias, N. (2000) *The Civilizing Process*. Oxford and Malden: Blackwell Publishers. (1938)
- Elliot, A. (2001) *Concepts of the Self*. Polity, Cambridge.
- Foucault , M. (1973) *The Birth of the Clinic: An Archaeology of Medical Perception*. London: Tavistock
- \_\_\_\_\_ (1979) *Discipline and Punish: the Birth of the Prison*. Harmondsworth: Penguin.
- Giddens, A. (1991) *Modernity and Self-identity: Self and Society in the late Modern Age*. Cambridge: Polity Press and Stanford: Stanford University Press.
- \_\_\_\_\_ (1992) *The Transformation of intimacy: Sexuality, Love and Eroticism in Modern Societies*. Cambridge: Polity Press.
- Latour, B. (2008) *Reassembling the social: An introduction to Actor-Network-Theory*. Oxford: Oxford University Press.
- Law, J. and J. Hassard (Eds.). (1999). *Actor Network Theory and After*. Oxford and Keele, Blackwell .
- Law, J. (2009). Actor Network Theory and Material Semiotics. In B. S. Turner (Ed.), *The New Blackwell Companion to Social Theory* (1st ed.). Wiley-Blackwell.

Martuccelli, D. (2006) *Forgé par l'épreuve*. Armand Colin, París

\_\_\_\_\_ (2007) *Gramáticas del individuo*. Losada, Buenos Aires.

Marx, K. (1975) *El Capital*. México: Siglo XXI Editores. (1867)

Mauss, M. (1985 [1938]) "A Category of the Human Mind: the notion of Person; the notion of Self" En *The Category of the Person*, editado por Michael Carrithers, Steven Collins, and Steven Lukes. New York: Cambridge University Press. p. 1-25

Mol, A. (2002): *The body multiple: ontology in medical practice*. Duke University Press.

Mol, A., & Law, J. (2004). Embodied Action, Enacted Bodies: the Example of Hypoglycaemia. *Body Society*, 10(2-3), 43–62.

Rose, N. (1998) *Inventing Ourselves*. Cambridge: Cambridge University Press.

\_\_\_\_\_ (1999 [1989]) *Governing the Soul*. London, New York: Free Association Books.

Simmel, G. (1971) The Metropolis and Mental Life. In Georg Simmel on *individuality and social forms*. Levine, D. (ed.) Chicago and London: The University of Chicago Press. (1903).

\_\_\_\_\_ (2003) *Filosofía del Dinero*. Granada: Comares (1907)

Thévenot, L. (2001). Justifying Critical Difference: which concepts of value are sustainable in an expanded coordination. En Siu- Tong, K., y Sin-Wai, Ch. *Culture and Humanity in the new millennium: the future of human value*. Hong Kong, Hong Kong University Press.

Weber, M. (1975) *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Barcelona: Ediciones Península. 1905